



# Pétalos de Rosa

Extractos de los Satsangs de Sri Babuji

## La Impotencia y el Buscar Ayuda



Shirdi, 1999

DEVOTO: ¿Qué podemos hacer con la sensación de impotencia que a veces nos invade?

GURUJI: ¡Buscar ayuda! [Guruji se ríe]

DEVOTO: ¿A qué te refieres con buscar ayuda?

GURUJI: Cuando realmente sientas tu impotencia, entonces querrás salir de esa condición, de ese estado de impotencia. El deseo de salir de la impotencia *es* buscar ayuda. Buscar ayuda es inevitable, y lo has estado haciendo aun sin darte cuenta. Y cuando la ayuda se te da, tienes la experiencia de que has conseguido superar tu propia impotencia. Tu frustración desaparecerá cuando consigas esa ayuda.

DEVOTO: ¿El estado de impotencia nos acerca más a Baba?

GURUJI: La impotencia hace que necesitemos más a Baba, y cuando necesitamos algo, obtenerlo es más gratificante.

DEVOTO: ¿Eso quiere decir que dejamos de sentirnos impotentes?

GURUJI: Sí, dejamos de sentirnos impotentes. Entonces nos sentimos “ayudados”, porque Baba *es* la ayuda.



DEVOTO: ¿Cuál es la mejor manera de buscar ayuda?

GURUJI: Tener el fuerte deseo, la necesidad de ayuda. Por ejemplo, si te estás ahogando y no sabes nadar: ¿qué haces? Simplemente te agarras a lo que sea que aparece. No hay dilema, no piensas: “¿este palo es suficientemente fuerte?, ¿me llevará hasta la orilla?” No, simplemente: ¡te agarras a él!

Lee la última canción del arati de la mañana que le cantamos a Baba y sabrás cómo buscar ayuda. “*¡Mee budato bhavbhaya dohee udharaa, Sri Satguru!*” [¡Oh Satguru, date toda la prisa que puedas para salvarnos rápidamente!]¹ Afortunadamente, tenemos una ayuda muy buena en Baba, pero lo que pasa es que pensamos que no lo necesitamos tanto, así que lo mantenemos siempre de reserva.

¹ Aratis de Shirdi, Kakaad Arati, 13 (Himno al Satguru), verso 3

“Vale, Baba, sé que puedes ayudarme, está bien. Quédate un ratito, y así cuando necesite tu ayuda, te la pediré. Y ¡gracias por el ofrecimiento!” [Guruji se ríe]

Has necesitado muchas cosas en tu vida, y has pedido ayuda. Nadie te enseñó cómo buscar esa ayuda. De niño has buscado la ayuda de tu madre. ¿Quién te enseñó a buscar la ayuda de tu madre? Habéis recorrido distancias muy largas desde vuestros países para venir aquí, y habréis buscado ayuda a muchos niveles diferentes. ¿Quién os ha enseñado esas cosas? Primero tenéis que tener la necesidad, y, después la propia necesidad os enseñará a buscar. Os enseñará el método, la técnica. No busquéis técnicas –las supuestas técnicas “únicas”, “las mejores”, “avanzadas”– no hay nada en las técnicas. Cuando tenemos la necesidad, inventamos nuestra propia técnica. Se suele decir: “La necesidad es la madre de la inventiva.” Y esa técnica que inventamos para nosotros mismos, para nuestro propio bien, esa es la mejor técnica.

No os estoy aconsejando que busquéis siempre ayuda. Primero, intentad conseguirlo por vuestra propia cuenta; eso es lo mejor. Si no podéis conseguirlo, entonces no hay otra opción –tenéis que buscar ayuda. O sea que no es cuestión de si hay necesidad o no de un guru, o de su ayuda. No, no es eso. Si realmente necesitas ayuda, buscas a un Satguru y recurres a él. No es elección tuya: no hay otra opción. Hasta que estés en ese estado de “no tengo otra opción”, sigues teniendo alguna esperanza. “Sí, todavía me quedan algunos recursos, voy a intentar aprovecharlos”. ¡Pues hazlo! Primero, agota tus recursos. Si lo consigues, bien. En tal caso es tu propio logro. Y si no puedes hacerlo, ¿qué otra cosa puedes hacer sino buscar ayuda?



DEVOTO: Siempre tengo miedo de elegir mi propio camino, por la posibilidad de equivocarme y no elegir lo correcto. ¿Qué se puede hacer con ese temor?

GURUJI: Solo eliges lo que desees, la meta, el objetivo. Y si tienes miedo acerca de cómo conseguirlo, y no conoces el camino, entonces un Satguru como Baba entra en escena. Si sabes cómo conseguirlo, bien, sigue adelante tú mismo e intenta alcanzar tu meta. Pero si tienes miedo y sientes que no tienes los recursos suficientes, y no sabes si lo que estás haciendo es lo correcto o no, entonces, cuando te sientas así de impotente, busca la ayuda de Baba. ¿Ayuda para qué? Ayuda para conseguir lo que desees, lo que necesitas, tu meta personal.



DEVOTO: ¿Cuál es la emoción que le da tanta importancia al hecho de elegir?

GURUJI: Es tu emoción básica de querer deshacerte del estado de impotencia y de estar siempre sujeto a elegir inevitablemente. Es una especie de anhelo, un deseo de libertad, de liberarte de la incapacidad de elegir.

DEVOTO: En tal caso, el deseo de liberarse de la impotencia es verdaderamente una emoción muy poderosa.

GURUJI: Sí, es una emoción muy poderosa. Es la base de todo nuestro ser. Nuestra propia existencia es algo que no elegimos, que está fuera de nuestro control. Venga, pregúntale esto a cualquiera: “¿Por qué estás vivo?” La única respuesta que pueden darte es: “¡Porque aún no me he muerto!” ¡Qué triste estado el nuestro, que ni nuestra propia existencia la podemos elegir, que estamos viviendo impotentemente! Está más allá de nuestra elección. Todo lo demás surge de ese estado de impotencia –nuestros intentos de superarlo y liberarnos de esa triste condición.

La naturaleza nos ha dado el libro de la vida, y nosotros simplemente pasamos las páginas sin entender ni una palabra. Ni siquiera sabemos quién lo escribió ni por qué, o cuántas páginas tiene el libro.

DEVOTO: Has dicho que tenemos que encontrar una emoción más poderosa que reúna todas esas cosas, pero eso tampoco es algo que podamos elegir, es solo algo que viene en una de las páginas.

GURUJI: Sí, eso tampoco lo puedes elegir, pero te libera de tu estado de impotencia. Cuando pasas las páginas del libro sin entender una palabra: ¿Qué te ayuda realmente? Necesitas a alguien que te enseñe el significado de lo que está escrito en el libro, el lenguaje, el alfabeto, la gramática y su sintaxis. Entonces comprenderás tu libro de la vida y lo valorarás.



DEVOTO: Como no siento esa impotencia, en realidad no busco ayuda. ¿Qué puedo hacer al respecto?

GURUJI: Tienes que vivir tu impotencia plenamente. La gente la vive de maneras diferentes y recibe la ayuda de diferentes formas. Buda se esforzó una y otra vez, hasta que alcanzó un cierto estado en el que solo sentía la impotencia, y abandonó todos sus intentos, todos los esfuerzos, y se sentó bajo el árbol de *Bhodi* [el árbol de la iluminación]. Se entregó. Renunció a todo, todo lo que había estado haciendo, y entonces, ese estado –la plenitud, el nirvana, “la respuesta” o como quieras llamarlo– le llegó de inmediato. Incluso el Buda tuvo que experimentar la impotencia, el rendirse. Pero nuestro caso es distinto. Nuestro intento, nuestro esfuerzo, nuestra necesidad no es tan fuerte, y por eso nuestra necesidad de ayuda tampoco es tan fuerte. ¡Hasta necesitamos a alguien para que nos muestre lo impotentes que somos! Ese es nuestro estado. [Risas] O si somos como el Buda y nos rendimos, bien. Después de despertar, él dijo acerca del camino: “*Buddham saranam gacchami*” [“Tomo refugio en el Buda”]. No sabemos a qué Buda se rindió. No está registrado en la historia si se rindió a su propia ayuda, a su propia impotencia o a cualquier otra cosa. No es necesario que sea de esta forma, puede ocurrir de muy diferentes maneras, pero a lo que Buda se refería era a que expresemos nuestra impotencia y que busquemos ayuda a los pies de un Buda, de un Satguru. La persona que busca refugio es alguien que experimenta esa impotencia.

Eso es lo que vemos también en la vida de Baba –cómo vivía su impotencia– pero él la expresaba de una manera diferente. Solía decir: “Soy un esclavo de Allah”. Fijaos en lo absolutamente dependiente de Alá que era. Y Ramana Maharshi lo expresó de otro modo. Él vivió su impotencia como una experiencia de muerte, el estado de mayor impotencia que existe. En ese estado, quieres aferrarte a ti mismo, a tu propia vida, pero eres incapaz de conservarla. Se va, se desvanece –eso es la muerte. Él expresó su impotencia como muerte. Todos ellos experimentaron ese estado de impotencia de maneras diferentes y buscaron ayuda de formas diversas. Lo que les ayudó también fue diferente. Es muy personal. Así que os lo vuelvo a decir: experimentad vuestra impotencia, buscad ayuda, recibid la ayuda y experimentad la ayuda, todo a vuestra propia manera.



DEVOTO: ¿Podemos realmente disfrutar de nuestra impotencia cuando hay alguien que nos ayuda?

GURUJI: Esta supuesta impotencia, de hecho, no es realmente impotencia. Se vive de una manera diferente. Al ser adultos, para vosotros es muy difícil comprenderlo. Pensad en el caso de un niño pequeño, un bebé de un mes. Un bebé es realmente indefenso: No sabe andar, no puede protegerse ni alimentarse por sí mismo, no puede hacer nada solo. Toda su supervivencia depende de la madre o de quién le cuida. Pero mirad con qué alegría juega y disfruta un bebé.

Acaso la madre le dice: “¡Deberías avergonzarte de tu impotencia, hijo! No puedes prepararte tu propia comida, ¡y dependes de alguien para todo! ¿Cómo puedes ser tan feliz? [Guruji se ríe] Mientras el bebé tenga el calor y el amor de la madre, esta supuesta impotencia deja de ser impotencia. Somos adultos, pero en el caso de la impotencia, todos somos simples niños y necesitamos a una madre, alguien que nos cuide, que pueda darnos esa sensación de protección, seguridad y cuida-

dos. Cuando tenemos esa sensación, dejamos de estar tristes por nuestra propia impotencia, porque de hecho sentimos que nos están ayudando. No es que disfrutemos de la impotencia, simplemente la vivimos de otra forma. De lo que disfrutamos es de la ayuda. Y ese es exactamente el papel de Baba, el porqué de la necesidad de un Satguru. Sin ello, uno puede seguir el camino, pero, para la mayoría de nosotros, es como cortar la rama sobre la que estamos sentados.



DEVOTO: ¿Qué puedo hacer si me sigo sintiendo indefenso después de haber rezado y pedido la ayuda de Baba? ¿Simplemente rezar y esperar?

GURUJI: Os he dicho muchas veces que la misma experiencia en sí de la impotencia *es* una petición de ayuda. No hace falta que la formalicéis o la verbalicéis. No hay nada que podáis hacer. Si hubiese algo que pudierais hacer, no estaríais indefensos. “Me siento indefenso, ¿qué puedo hacer?” –¡Es una pregunta sin sentido! Así que, si puedes hacer algo, no eres impotente. Es porque no puedes hacer nada por lo que estás indefenso.

DEVOTO: Entonces ¿qué puedo hacer?

GURUJI: [Guruji se ríe] No puedes “hacer” –solo puedes vivir la impotencia, darte cuenta de lo impotente que eres. Mucha gente se siente impotente, pero no lo acepta; ese es el problema. Lo que te pido que hagas es que intentes aceptarlo, darte cuenta de lo impotente que eres y vivirlo como una realidad; eso es suficiente. Baba se ocupará de lo que haya que hacer, de lo que harás y de cómo se te tiene que dar la ayuda. ¡Y no hay manera de que puedas ayudar a Baba a que te ayude! [Risadas]

DEVOTO: ¿Pero es necesario verbalizarla, pedir la ayuda realmente?

GURUJI: Si te da satisfacción, sí. Si forma parte del proceso de aceptar y darte cuenta de tu impotencia, está bien, no hay nada malo en verbalizarlo. Se convierte en una especie de ritual, en una de las expresiones de tu impotencia. Eso es todo.



DEVOTO: Guruji, ¿me estás ayudando? Y, si es así, ¿por qué no lo siento más claramente?

GURUJI: Primero, me preguntas: “¿Me estás ayudando?” Sí, te estoy ayudando, pero tú crees que no. Entonces, si crees que no te estoy ayudando, te pregunto: ¿Realmente me has pedido ayuda? Si lo has hecho: ¿Qué ayuda me has pedido exactamente? ¿Qué tipo de ayuda quieres? Y en caso de que te dé esa ayuda: ¿Estás preparado para recibirla? Pídeme la ayuda que puedas recibir. Está muy claro. No creo que haga falta ninguna filosofía para entenderlo.

El problema es que la gente tiene miedo de pedir ayuda. Primero, tenemos que darnos cuenta que necesitamos ayuda. Voy a ir un paso más allá: ¿*Realmente* necesitas ayuda? Yo te recomendaría que primero intentases conseguirlo sin la ayuda de nadie. Esfuérzate en conseguirlo por ti mismo. Si después de intentarlo, me dices: “Lo siento Guruji, no me puedo ayudar a mí mismo, tienes que ayudarme”, en tal caso estoy dispuesto a ayudar –pero entonces: ¡tienes que aceptarlo! Pero entonces puede que salte vuestro ego y diga: “¡Ah, no quiero recibir tu ayuda. Puedo hacerlo por mí mismo. De todos modos, ¿por qué necesito ayuda? A lo mejor puedo hacerlo yo solo, ¡si él me da un pequeño empujoncito!” [Guruji se ríe] E incluso si se nos da ese empujoncito, pensamos: “Quizás este no sea verdaderamente un empujón. Dudo mucho que él me esté empujando realmente. ¡Puede que solo me lo esté imaginando!” [Risadas]

Lo primero que se necesita es claridad, una claridad absoluta de que no os podéis ayudar a vosotros mismos. Ese es el requisito para buscar ayuda. Después, si se os da la ayuda –y se os dará, con toda seguridad– tenéis que aceptarla. En todas estas cosas, el motivo por el que fracasa la gente,

y por el que sienten miedo y confusión, es su falta de claridad.



GURUJI: Si realmente te das cuenta de que no te puedes ayudar a ti mismo, buscas ayuda, sin ninguna reserva. No preguntas: “¿Me podrías dar, me podrías aconsejar, me podrías...? ¡Esa no es manera de pedir! En lugar de eso, tienes que exigir: “No tengo: ¡dame! ¡Te lo suplico! Estoy ante tu puerta como un mendigo, ¡un mendigo entre los mendigos!” Debes pedir con esa sinceridad, con esa apertura y necesidad.



GURUJI: La búsqueda de ayuda no debería ir acompañada de una sensación de frustración o de miseria. Es en el estado de impotencia absoluta cuando experimentas la ayuda. La propia impotencia te allana el camino para que sientas la ayuda, y entonces vives con la sensación de ser ayudado, no de estar desprotegido. Lo que experimentas es que estás lleno de ayuda. Sientes felicidad. Entonces, el pedir es positivo, es gozoso y pleno. Siempre necesitas ayuda y Baba siempre está allí para dártela.



### *Glosario:*

Arati: Forma de culto en la que los devotos se reúnen para cantar himnos de devoción, mientras uno de ellos, o un sacerdote, gira una luz o fuego alrededor del objeto de adoración. (Ceremonia del arati). También se refiere a las canciones cantadas en alabanza de la deidad. *Kakad Arati*: el arati de la mañana.

Baba: Sai Baba: (?- 1918) Shirdi Sai Baba es uno de los santos más universalmente amados y venerados en la India moderna. Vivió en Shirdi, un pueblo del estado de Maharashtra, en el centro de la India, durante unos sesenta años. Es el Satguru de Sri Babuji (Guruji).

Ramana Maharshi: (1879-1950) Gran santo que vivió en Arunachala, Tamil Nadu, sur de la India, desde los 16 años –cuando se iluminó– y hasta su muerte.

Satguru: Del sánscrito: sat = verdad, + guru = maestro. Maestro verdadero, maestro espiritual iluminado que enseña desde su propia experiencia.

